

LIBROS NUEVOS

FLORA IBERICA: PLANTAS VASCULARES DE LA PENINSULA IBERICA E ISLAS BALEARES. VOL. II. PLATANACEAE - PLUMBAGINACEAE (Partim)

Edts. S. CASTROVIEJO, M. LAINZ, G. LÓPEZ GONZÁLEZ, P. MONTSERRAT,
F. MUÑOZ GARMENDIA, J. PAIVA y L. VILLAR

24 × 17, 206 láminas, 897 pp. Real Jardín Botánico (CSIC). Madrid, 1990.
ISBN: 84-00-07034-8.

Desde las páginas de ECOLOGIA damos la bienvenida al segundo tomo de *Flora Ibérica*, gesto que hacemos con alegría, ilusión y admirado reconocimiento.

Flora Ibérica es una obra encauzada esencialmente a facilitar la identificación de las plantas vasculares autóctonas o naturalizadas en la Península Ibérica e Islas Baleares. La gran riqueza de flora que contiene tan amplio territorio se ve diversificada por lo variado del mismo, que da origen a múltiples situaciones de particulares condiciones ecológicas con endemismos propios.

La complejidad de la Flora de este territorio obliga a quien pretende su estudio a usar de un elevado número de obras, monografías y publicaciones especializadas cuyo acceso no siempre resulta fácil.

Al aparecer este segundo tomo de *Flora Ibérica*, segundo de una obra programada en ocho, sentimos alegría porque ya disponemos de una amplia parcela de familias y especies para cuya identificación disponemos de una herramienta completa y segura.

También sentimos ilusión, ya que tan generoso segundo tomo confirma la constancia en el esfuerzo y renueva la esperanza de disponer en su día de la obra completa.

Cuando se toma en consideración la magnitud del esfuerzo, lo numeroso y valioso del elenco de autores, lo afinado y acorde en que se han reunido todas las aportaciones en un conjunto armónico, y cómo se ha complementado éste, con láminas que aúnan lo artístico con lo claro y didáctico, y textos en los que resalta el esmerado cuidado que se ha puesto en ellos, se siente un admirado reconocimiento a la obra bien hecha.

En *Flora Ibérica* para cada una de las especies o subespecies se detalla la información siguiente:

Nombre científico que actualmente se considera correcto siguiendo el Código Internacional de Nomenclaturas Botánicas. Sinónimos que del anterior han figurado en Floras Básicas a nivel específico o subespecífico. Indicación locotípica que transcribe literalmente del protólogo la parte que se refiere a lo geográfico. Iconografía, dando cita a icones de calidad en otras publicaciones e incluyendo láminas originales, al menos una por género, así como a figuras explicativas. Descripción, lo suficientemente amplia y concisa para definir la especie. Números cromosómicos, se indican los conocidos. Ecología, se detallan de forma clara y concisa los datos

más importantes. Fenología, donde se citan los meses de floración tomados de los pliegos de herbario disponibles. Corología, se indica la distribución total de la especie, para después concretar la misma en el territorio estudiado en breve fase, detallando a continuación la relación de provincias en las que su presencia consta por material de herbario. Nombres vernáculos, se enumeran los más conocidos, dando referencia a las regiones en que son usados. Usos, cuando se conocen, se citan las propiedades y usos de cada planta, terminando, en los casos que corresponde, con indicaciones sobre los táxones que han de ser objeto de búsqueda por existir posibilidades de que se encuentren en la Península Ibérica y Baleares, pero no existiendo de ello muestra fidedigna.

Si a este tratamiento específico unimos unas claves precisas y de fácil acceso, queda resaltada la gran utilidad de esta obra para quienes quieren identificar las plantas vasculares que se encuentran en nuestro medio natural.

Índices y apéndices enriquecen y amplían los datos para abordar un mayor conocimiento del tema.

Y, por último, es una obra accesible, por su precio, a todos los públicos, lo que es muy de agradecer al Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Real Jardín Botánico, porque ésta es la forma en que todos los que estén interesados en nuestra Flora puedan disponer de la llave adecuada para entrar en su conocimiento.

A. C.

LOS OLMOS Y LA GRAFIOSIS EN ESPAÑA

Ed. LUIS GIL

24 × 17, 300 pp. Serie Técnica, ICONA. Madrid, 1990.

ISBN: 84-85496-46-9.

Constituye esta obra una valiosa aportación al conocimiento de la gravísima situación que están atravesando nuestros olmos y responde a las preguntas e inquietudes que, desde puntos de vista muy diferentes, suscita el problema.

Tras una introducción a cargo del coordinador de la edición, el libro se articula en nueve capítulos que podríamos agrupar en cuatro grandes temas: el olmo, la enfermedad, los vectores y el control de la enfermedad. Cada uno de estos temas ha sido desarrollado por especialistas muy cualificados, en buena parte españoles, junto con autoridades en la materia mundialmente reconocidas, que han elaborado sus textos con un rigor científico impecable y una extraordinaria sensibilidad ante el peligro de desaparición que se cierne sobre una especie vegetal que forma parte entrañable de nuestro paisaje y nuestra historia.

Así, el texto que tenemos en nuestras manos no constituye sólo un tratado de sanidad vegetal

ni, afortunadamente, una elegía o un epitafio escrito sobre la tumba del olmo, sino que representa el esfuerzo de un notable grupo de científicos por encontrar soluciones a un problema que trasciende al ámbito de lo forestal, paisajístico o conservacionista.

Los capítulos dedicados al olmo como especie vegetal se leen con verdadero interés y exponen de forma exhaustiva los conocimientos que se tienen hasta el momento. Al estudio del parásito *Ceratocystis ulmi*, así como al de sus vectores, se dedican sendos, extensos y medidos textos, en los que se estudian en profundidad las peculiaridades de sus biología y de sus relaciones entre sí, con el medio y con la planta huésped. Al control de la enfermedad y a la mejora genética están dedicados los tres últimos capítulos, cuya lectura es imprescindible para orientar adecuadamente las medidas a tomar a corto y a largo plazo.

Dentro del capítulo titulado «El control de la grafiosis» se incluyen dos textos breves. En uno de ellos se da cuenta de las actuaciones de la Administración que en esta ocasión se ha mostrado muy dinámica, y en el otro, el profesor GERALD N. LARNIER, que ha realizado desde la Universidad de Siracusa una gran labor investigadora y que, lamentablemente, falleció a comienzos de 1990 sin ver publicado su manuscrito, nos da su última lección magistral, donde brilla la sencillez de exposición de sus vastísimos conocimientos.

En las guardas del libro se ha reproducido un dibujo del profesor GONZALO CEBALLOS, fechado en 1945, que representa a un «siniestro» grupo de escolítidos aplicados en la tarea de inyectar el hongo en un tronco de olmo.

Con LUIS GIL, que ha preparado la edición, deseamos que este libro sirva para incrementar el interés de la Administración, Universidades y Centros de Investigación para dotar convenientemente a los equipos que están empeñados en resolver el problema.

R. M.

FLORA HUAYAQUILENSIS

Autores: JUAN DE TAFALLA y EDUARDO ESTRELLA

44 x 30, 275 pp., 220 láminas. Real Jardín Botánico (CSIC), ICONA (MAPA).

Madrid, 1989.

ISBN: 84-85496-31-0.

Como consecuencia de la corriente cultural y científica que supuso la época de la Ilustración en España, se acometieron varias expediciones científicas a América, que dentro del campo de la botánica corrieron distintas suertes. Son muy conocidas las expedición al Nuevo Reino de Granada, hoy Colombia, dirigida por JOSÉ CELESTINO MUTIS, que supuso una importantísima contribución al estudio de su flora, aunque las maravillosas colecciones, herbarios, textos y láminas permanecieron casi dos siglos esperando a que se iniciara su publicación; RUIZ Y PAVÓN, que hicieron sus recorridos por Chile y Perú, vieron publicados los primeros tomos, pero

los restantes aún siguen esperando su edición; SESE y MOCIÑO murieron y los originales de su obra han sufrido distintos avatares.

Estas hazañas científicas de años de trabajo y multitud de riesgos y peripecias tienen el denominador común de que ninguna fue publicada de una forma completa en su momento, por lo que gran parte de su descripción de nuevas especies quedó sin valor al ser descritas y publicadas por otros posteriormente. Sin embargo, de todos estos botánicos hay noticia, se conoce su obra, existen biografías, documentación y tesis doctorales sobre su obra. Otro español de la misma época, JUAN DE TAFALLA, no ha tenido la misma suerte y hasta ahora apenas si se tenía noticia de él.

El ilustre navarro JUAN DE TAFALLA fue comisionado por la Corona para, en los Virreinos americanos, estudiar las especies vegetales con utilidad dendrológica y el posible beneficio de su madera. Llegado al nuevo continente coincidió con la expedición de RUIZ Y PAVÓN que regresaba a España y aceptó la proposición de éstos de rehacer las láminas y textos perdidos en los avatares de la expedición Peruriano-Chilensis, de lo que se ocupó, enviando al Real Jardín Botánico de Madrid el material que fue reconstruyendo.

Una vez terminado este trabajo inició, adoptando idéntico formato y con los mismos artistas, su colección de láminas y textos de la Flora Huayaquilensis, hoy día Ecuador, cuyos originales remitió al Real Jardín Botánico de Madrid para su publicación.

Por circunstancias que hoy día se desconocen, las aportaciones de JUAN DE TAFALLA a la Flora Huayaquilensis, en lugar de archivarlas independientemente fueron incluidas y mezcladas con los originales de la Flora Peruriano-Chilensis pendientes de publicar, donde han reposado a lo largo de los años, sin que se tuviera noticia clara del autor y su obra.

En la década de los ochenta del presente siglo un botánico investigador de la Universidad de Ecuador, el doctor don EDUARDO ESTRELLA, que se ocupaba de la reconstrucción de la obra de JUAN DE TAFALLA, viajó a Madrid a investigar sobre las láminas correspondientes a los textos cuya copia existía en aquella Universidad, y cuando creía perdida toda pista, observó entre los icones no publicados de RUIZ Y PAVÓN la mayor parte de los de TAFALLA con la numeración y referencias que éste citaba en el texto, con lo que su rescate pudo ser posible.

Este acontecimiento ocurre en el momento oportuno en que España se prepara para conmemorar el II Centenario de la Ilustración y el V Centenario del Descubrimiento de América, por lo que aunando los esfuerzos de las Comisiones de ambos eventos con el Real Jardín Botánico de Madrid, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que se ocuparon y financiaron la preparación de los originales, y del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza, que se ocupó de la edición y publicación de la obra, ha sido posible que hoy dentro de la bibliografía botánica se disponga de la *Flora Huayaquilensis*, con los textos originales de JUAN DE TAFALLA y los actualizados del doctor EDUARDO ESTRELLA, todo ello ilustrado por una esmeradísima reproducción de las láminas originales.

Esta obra tiene, por tanto, un doble valor, dar un fiel testimonio de la labor científica de España en América y reivindicar el nombre de JUAN DE TAFALLA para que con todo honor figure en el elenco de los valerosos científicos que la Corona española envió al descubrimiento científico del Nuevo Mundo.

A. C.

ENNEMIS ET MALADIES DES PRAIRIES

Edts. G. RAYNAL, J. GONDRAN, R. BOURNOVILLE y M. C OURTILLOT

24 × 16, 252 pp., 39 láminas. INRA. París, 1989.

ISBN: 2-7380-0099-1.

El viajero, después de escuchar la historia del pequeño templo decorado con cruces gamadas que salmodiaba un gurú en el último rincón de Cachemira, preguntó: «¿Y cómo se sabe que todo esto es verdad?», a lo que repuso el sacerdote: «Porque está escrito en un libro de más de quinientas páginas».

Aunque sólo con 250 páginas, el libro que comentamos, de apariencia sencilla, editado por el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias francés, con un prólogo de Pierre Grison y fruto de la colaboración de veintiséis especialistas de esa prestigiosa institución, constituye también un argumento de autoridad definitivo para todo lo referente a plagas y enfermedades de los pastizales naturales y artificiales.

Hay que agradecer al INRA la iniciativa de publicarlo y a los editores y autores el esfuerzo de síntesis que han realizado para exponer sus conocimientos, fruto de una labor de investigación en la que se advierte la poderosa tradición científica del Instituto, de una forma sencilla y rigurosa. Se trata de un libro que se puede constituir en modelo de divulgación en el sentido de que no esquiva las dificultades que encierra la explicación de algunos aspectos de la biología de los fitófagos o sus relaciones con las plantas, sino que los analiza minuciosamente y desvela así los mecanismos y las secuencias de ataques de los distintos agentes nocivos a sus vegetales huéspedes, haciendo de este modo más comprensibles las medidas de control que también se recomiendan.

El volumen está profusamente ilustrado con 39 láminas a color, que contienen 214 fotografías y numerosas figuras complementarias para la mejor comprensión del texto.

Nos atrevemos a sugerir que, en sucesivas ediciones, que sin duda saldrán, se podría incluir un capítulo sobre el estado actual de conocimientos en relación con los efectos de la contaminación atmosférica sobre estos ecosistemas.

R. M.

ATLAS FITOCLIMATICO DE ESPAÑA. TAXONOMIAS

J. L. ALLUÉ ANDRADE

314 × 224, 222 pp., 10 mapas.

Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias. Madrid, 1990.

NIPO: 252-89-017-1. ISBN: 84-7498-362-2.

Esta publicación forma parte de un conjunto que bajo el título genérico de *Atlas Fitoclimático de España* comprenderá otros cinco tomos con subtítulos: Modelo cuantitativo para una fiso-

nomía fitoclimática, *Diagnosis fitoclimática*, *Iconografía fitoclimática*, *Fitoclimatología de las principales especies forestales arbóreas de España* y *Fitoclimatología de los principales pastizales naturales españoles*.

Aunque será el plan en su totalidad el que proporcione una visión completa de los planteamientos, objetivos, alcance, capacidad predictiva y logros del Sistema Fitoclimático de ALLUÉ, el presente volumen constituye en cierto modo una síntesis que anticipa muchas de las cuestiones básicas y ofrece un esquema de aplicaciones prácticas sin descuidar el horizonte científico ni las aportaciones metodológicas.

En la trayectoria científica de JOSÉ LUIS ALLUÉ se produce la coincidencia de una vasta formación en el campo forestal y biológico (fitosociológica, geobotánica y selvícola) y una inquietud y amplio conocimiento de las cuestiones y problemas básicos de índole climática y trascendencia fitológica planteados hasta el presente y, en buena parte, pendientes de una respuesta científicamente satisfactoria. El moderado nivel cualitativo y cuantitativo de las aportaciones al estudio de la fitoclimatología básica y de su aplicación práctica producidos hasta hoy en la comunidad científica, puede explicarse en parte por las escasas ocasiones en que una conjunción disciplinar análoga se ha producido.

Los efectos de esta convergencia resultan potenciados por una actitud esencial en el autor, cuya penetración y creatividad en el análisis de los fenómenos del mundo y de la vida encuentran difícil equilibrio en una tenaz búsqueda para la formulación de síntesis trascendentes capaces de explicar, o describir al menos, la interrelación entre complejos fenómenos.

Como sistema fitoclimático, el de ALLUÉ, trata de determinar el mayor número de correspondencias entre aspectos de la vida vegetal y datos numéricos del clima; lo cual permitirá predecir fenómenos y sugerir iniciativas en el ámbito vegetal y será de utilidad en el campo agrosilvopastoral.

La publicación contiene el desarrollo y aplicación de dos modelos:

— *Un modelo Morfogénético Mundial*: Que clasifica las limitadas clases de curvas térmicas y pluviométricas de la Tierra y se apoya en las correspondencias fitológicas de 7.000 estaciones. Permite la predicción a nivel de grandes tipos fitológicos y a cualquier escala corológica.

— *Un modelo Integral de la España peninsular balearica y afín*: Que ofrece una taxonomía de doble expresión cuantitativa y cualitativa.

Su expresión numérica para cada estación se materializa en un indicador matricial o «espectro» cuyo modelo de 14 filas por 17 columnas (correspondientes, respectivamente, a los 14 factores climáticos seleccionados y a los 17 ámbitos fitológicos establecidos) contiene como elementos una medida posicional de los factores climáticos dentro de cada ámbito fitoclimático.

En la cabecera figura como componente destacada una fila que expresa el poder caracterizador de cada factor climático frente a los ámbitos fitológicos.

Operando los valores anteriores, de acuerdo con el modelo cuantitativo propuesto, resulta la última fila, que contiene los escalares representativos de la intensidad de la adecuación de la estación a cada uno de los atributos fitológicos. Valores marcados por su carácter genuino, análogo o dispar.

Una sencilla clave cualitativa sustituye a la expresión matricial anterior en los casos en que es suficiente el conocimiento de la clase de atribución fitológica sin necesidad de su valor numérico.

El libro contiene referencias al modelo que genera el sistema fitoclimático propuesto y un desarrollo de su taxonomía, ejemplos de análisis de estaciones españolas y abundantes observaciones metodológicas.

La aportación informática de I. M. GRAU brilla con luz propia, además de proporcionar un apoyo notable a la capacidad de análisis del sistema.

La parte gráfica consta de un mapa morfogenésico mundial a escala 1:45.000.000; otro español a escala 1:2.000.000, junto con sus correspondientes claves de grande tipos fitoclimáticos; ocho hojas 1:1.000.000 de los subtipos fitoclimáticos españoles y su clave cualitativa; 1.069 climodiagramas correspondientes a las estaciones españolas. Completan la obra un glosario de acepciones y pautas para facilitar el manejo.

Como aplicaciones importantes del sistema se señalan:

- Homologaciones basadas en el conocimiento de los lugares del mundo fitoclimáticamente equivalentes.
- Estudios autoecológicos.
- Seguimiento de la evolución climática en la escala de la vida humana.
- Etcétera.

El sistema de análisis y predicción fitoclimáticos que reseñamos aquí corresponde a una etapa de madurez, pero que creemos no supone la culminación de la labor de ALLUÉ en este campo. En su discurso en torno al clima y la fitología, aun contemplado desde cierta distancia, encontramos más que indicios para presumir que múltiples interrogantes surgidos al hilo de la investigación en curso conducirán a inmediatas y futuras aportaciones. Esta etapa de su trabajo correspondería así a un estadio intermedio de su actividad investigadora dada a conocer a partir de 1966.

M. L. A.